

KATEGORIE

Enrique Dussel (UAM-Iz., México, 2006)

El concepto de *Kategorie* procede de Aristóteles, y es usado en toda la *Lógica* occidental, muy especialmente en Kant y Hegel, en los cuales de Marx se inspira, transformando su concepto y clasificación. La categoría es un instrumento epistemológico en el método dialéctico de nuestro autor.

1. ¿Qué es una *categoría*?

Marx distingue, primeramente, entre “intuición” (*Ahnung*) y grados más desarrollado teóricamente: “En un pasaje de Petty podemos descubrir una *intuición* de lo que es el plusvalor, aunque la trata sólo bajo la forma de renta de la tierra” (MEGA, II, 3, 504). La “intuición” es un “conceptuar” (*begreifen*) o formación de una representación oscura, inicial.

El “concepto” (*Begriff*) es la representación explícita, pero puede igualmente haber concepción “falsa” (“los fisiócratas partiendo de una falsa [*falschen*] concepción [...] falsa representación [*Vorstellung*]”; MEGA, II, 3, 440, 29-39), o “confusa” -el término “confusión” es uno de los preferidos por Marx para denominar el error necesario de la economía política burguesa.¹ La “concepción” o el “concepto” *verdadero* es claro, y las terminaciones que lo constituyen no se confunden; se distinguen. La intuición es ambigua e inicial; el concepto falso es confuso; el concepto verdadero tiene determinaciones bien delimitadas.

El “concepto” se refiere a la “esencia” (*Wesen*) abstracta, por ejemplo del capital.

Por su parte, el “desarrollo” (*Entwicklung*) del *concepto* de capital se efectúa por el “análisis” de las *determinaciones* (*Bestimmungen*), y por la “constitución” de las *categorías*. Es un *proceso* que establece una relación con la *realidad* misma que, por otra parte, es igualmente un proceso histórico-concreto. Engels escribió con claridad que “el concepto (*Begriff*) de una cosa (*Sache*) y su realidad (*Wirklichkeit*) discurren simultáneamente como una línea asíntota: siempre se aproximan pero nunca coinciden”² Se trata de un “proceso infinito esencial” -dice en la misma carta- de no coincidencia del *concepto* con la realidad, y del *concepto* con su fenómeno, con su apariencia (*Erscheinung*).

Es decir, las “determinaciones” constitutivas de la esencia (*Wesen*) conforman el concepto, “determinan su *contenido* (*Inhalt*)”. De otra manera: las “diferentes partes objetivas (*gegenständlichen Bestandtheile*)” (MEGA, II, 3, 337-338) son abstraídas, o separadas como determinaciones abstractas³ con las que se desarrolla el concepto.

Por su parte, la “categoría” no es ni el “concepto” ni sus ‘determinaciones’. El concepto (como su nombre lo indica: fruto de una concepción racional) se refiere al *contenido* global y en movimiento (es un “todo” conceptuado: el capital, por ej.);

¹ “Se mezclan y confunden en él dos determinaciones” (MEGA, II, 3, 439, 28).

² Carta del 12 de marzo de 1895 (MEW, 39, 431-433).

³ Cf. Mi obra *La producción teórica de Marx* (1985), párrafo 2.1, “Abstracción de las determinaciones” (pp. 49-51).

mientras que las categorías indican un momento del mismo concepto, constituidas por el entendimiento representativo (es el momento analítico; en cambio el conceptual es dialéctico), como instrumento de interpretación y como parte de un sistema, como un momento del discurso dialéctico. Las determinaciones, por su parte, son el contenido singular representativo de las categorías, que constituyen el discurso sistemático, científico.

Marx entonces se mueve desde momentos falsos y confusos a los claros y distintos en el orden sistemático exigido por la realidad. Cuando ha concluido la tarea constitutiva de la categoría le “pone nombres”; denomina de una manera precisa a las categorías (“[...] haber bautizado con nombres más precisos”; MEGA, II, 3, 338, 26), aunque frecuentemente dichos nombres (tomados de la economía política burguesa) tienen en el tiempo de su constitución variaciones y diversos significados. Hay una evolución de contenidos y denominaciones de las categorías en el pensamiento de Marx; cambios semánticos. Por ejemplo, hasta el *Cuaderno XV* de los *Manuscritos del 61-63* la categoría “precio de costo” significa, en la mayoría de sus casos, “precio de producción”. Hay entonces una evolución genética en la *constitución de las categorías* en Marx. Deberá entonces leerse el texto con cuidado, con una continua atención epistemológica, ya que hay una evolución no homogénea en el nivel nominal, de determinaciones y de categorías. Marx va elaborando su instrumental categorial en el “laboratorio” de sus *Manuscritos* (desde 1857 a 1867 principalmente), usando *antiguos* nombres para *nuevas* determinaciones y categorías. Es decir, parte siempre de los nombres, determinaciones y categorías, frecuentemente confusos, de la economía política burguesa que son situados en un orden sistemático, y en estructuras con diversos niveles (esencia profunda, apariencia superficial, etc.).

Es decir, el “movimiento interno del concepto” se va describiendo por “determinaciones”, que son el “contenido” de las “categorías”, como momento epistémico explicativo o hermenéutico. Cada “categoría” exige racionalmente otra. La sucesión y conexión racional de todas las categorías organizadas sin saltos en un sistema, constituye un momento esencial de lo que Marx entiende por “ciencia”:

“El método de Ricardo [...] parte de la determinación de la magnitud de valor de la mercancía por el tiempo de trabajo y pasa luego a investigar si las demás relaciones y categorías económicas contradicen esta determinación. [Esto] conduce a resultados erróneos, puesto que *salta (überspringt)* por sobre *necesarias* articulaciones intermedias (*nothwendige Mittelglieder*) y trata de demostrar *directamente* la congruencia de las categorías (*Categorien*) económicas entre sí” (MEGA, II, 3, 816, 14-24).

En los escritos de Marx son muy frecuentes este tipo de indicaciones metodológicas. Como vemos, el error, en este caso, consiste en no construir las categorías necesarias dentro de la racionalidad exigida por el desarrollo del concepto. “Saltarse” un momento (una categoría), significa, “falta de capacidad de abstracción” (MEGA, II, 3, 840, 38-39); insuficiencia de análisis.

Otro tipo de error es confundir dos categorías en una:

“Como A. Smith *desarrolla (entwickelt)* en realidad el plusvalor, aunque no lo haga expresamente bajo la forma de una determinada *categoría*, distinta de las formas

diferentes bajo las que se manifiesta, la *confunde* luego directamente con la forma *más desarrollada* (*entwickelten Form*) de la ganancia” (MEGA, II, 3, 381,4-8).

Puede entonces observarse –para una teoría de las “categorías” en Marx– que se produce, por una parte, el *desarrollo* de una “categoría”, por ejemplo la de plusvalor (que siendo la más simple y esencial va adquiriendo mayor complejidad, apareciendo superficialmente, como fenómeno, en la *ganancia*) a través de por lo menos dos categorías distintas: el mismo *plusvalor* (categoría constituida desde el *plustrabajo* (*Mehrarbeit*); esta última es por su parte otra categoría) y la *ganancia* (como momento final del desarrollo). Ambas categorías (que son dos momentos en el desarrollo del único concepto de plusvalor) no deben ser confundidas en *una sola*. Los errores de Smith son múltiples: no constituyó la categoría de plusvalor explícitamente; no pudo desarrollar su concepto; confundió por ello la forma esencial de plusvalor con su forma fenoménica de ganancia.

El “desarrollo” del concepto constituye un *sistema de categorías*, tal como expresó en la carta del 22 de febrero de 1858; es decir, es un “exponer *el sistema* (*das System*) de la economía burguesa críticamente” (MEW 29, 550), o, de otra manera, un “conceptuar (*begreifens*) el proceso real de las configuraciones en sus diversas formas” (MEGA, II, 3, 1499, 12-14); a fin de poder realizar la “exposición genética (*genetischen Darstellung*)” (*ibid.*, 10-13) que exige la comprensión del concepto de capital.

Los conceptos se desarrollan, se elaboran a través de *categorías*.⁴ Por ello la tarea consiste en efectuar una “crítica general de todo el *sistema de la categorías* (*Kategorien*) económicas” (MEGA, II, 3, 1385, 21). Lo mismo decía en la carta del 22 de febrero de 1858: la “crítica de las *categorías* (*Kategorien*) económicas”.⁵ Las categorías son las “diferentes formas (*Formen*)” (MEGA, II, 3, 1499, 9-10) o “configuraciones (*Gestaltungen*)” (*ibid.*, 12-14) a través de las cuales, analíticamente, el concepto es desarrollado genética, dialéctica, racionalmente. Al mismo tiempo son los instrumentos metodológicas para efectuar la explicación y la interpretación de los fenómenos económicos fundados en la esencia del capital.

2. Las categorías de organizan en niveles de profundidad (esencia-fenómeno, oculto-visible, profundo-superficial)

El “concepto” puede ponerse en una “forma abstracta general” (la esencia) o puede manifestarse como “una forma fenoménica”. El concepto, además, debe distinguirse de la mera “apariencia empírica (*empirischen Schein*)” (MEGA, II, 3, 387, 17). Las “categorías” se sitúan por ello en esos planos de profundidad.

Marx usa de una manera cada vez más segura los momentos "ontológicos" por excelencia de "esencia" y "fenómeno". Todo el pensamiento "ontológico" de Marx (una vez que el valor ha sido creado por el "trabajo vivo"; es decir, cuando el "ser-valor" está dado) se mueve en esos dos planos estructurantes del material empírico: lo que "aparece (*Erscheinung*)", el "Fenómeno", y lo que lo "funda" y es su "contenido" radical: la "Esencia (*Wesen*)". Estos planos de profundidad forman parte del "núcleo racional" ético-

⁴ Cf. en MEGA, II, 3, sobre la “constitución de categorías”: pp.146, 242, 375, 451, 613, 817, 989, 1346, 1488, 1522, 1603, 1676, 2180, 2376, etcétera.

⁵ MEW 29, 550.

filosófico fundamental de Marx,⁶ y por ello extraña tanto la ceguera de aquellos que intentaron borrar del pensamiento de Marx su estructura "fenomenológica": "lo-que-aparece" en la superficie, en el ámbito de los fenómenos, el "mundo" (como totalidad referencial de las "formas" de las "cosas" existentes), es "manifestación" *fundada* en la "esencia" —invisible en cuanto tal (de no estar fundada es pura "apariciencia [*Schein*]"):

"El intercambio, considerado desde el punto de vista del capital, tiene que ser meramente *aparente (scheinbarer)* o sea, revestir otra determinación formal económica que la del intercambio."⁷

Es decir, el intercambio entre el trabajo (trabajo vivo) y el dinero (salario) "aparece" como intercambio, pero es pura apariciencia de "intercambio", ya que no tiene "fundamento" en la "esencia" de un intercambio en igualdad. Es un "intercambio" infundado, y por ello es en realidad otra cosa: es un trabajo "impago" (en lengua económica; éticamente un "robo"). Otro ejemplo del uso de niveles de profundidad:

“En la *superficie* de la sociedad burguesa, el salario del obrero *aparece (erscheint)* como precio del trabajo [...] Con la *forma de aparición (Erscheinungsform)* valor y precio de trabajo —a diferencia de la *relación esencial (wesentlichen Verhältniss)* [...]. Ocurre la mismo que con *todas las formas de aparición* y su fundamento *oculto*. Las primeras se reproducen de manera directamente espontánea, como *formas* comunes y corrientes del pensamiento; el otro tiene primeramente que ser *descubierto* por la *ciencia*.”⁸

Lo que "aparece" en el nivel de la "conciencia" habitual o cotidiana, en el "mundo de las mercancías" —el "mundo fenoménico" de Hegel— es un "fenómeno" de la "esencia". En un texto de 1865, absolutamente definitivo, escribe Marx con precisión:

“El plusvalor y la tasa de plusvalor son, relativamente, la *invisible* y lo *esencial (Wesentliche)* que hay que investigar, mientras que la tasa de ganancia, y por ende la *forma* del plusvalor en cuanto ganancia, se *manifiesta* en la *superficie* de los *fenómenos (Erscheinungen)*.”⁹

No sólo habla Marx con precisión de "esencia-fenómeno", sino también de "forma-contenido", y de un nivel "profundo" y otro "superficial". Es decir, Marx no sólo "organiza" las categorías dentro de un movimiento circular, sino en planos de profundidad metódicamente ordenados según criterios "fenomenológicos" ("ontológicos"): lo que *aparece* primero no es la esencia de lo real. El "dinero" que sale

⁶ Además de las referencias ya citadas, nuestras obras anteriores sobre los *Grundrisse* y los *Manuscritos del 61-63*, véanse algunas referencias esencia, apariciencia, fenómeno, en los *Manuscritos del 63-65* (en el MEGA, II, 3), pp. 50, 55, 62, 64, 73, 92, 111, 128, 129c 134, 192, 201, 252, 253, 263, 310, 327, 378, 389, 396. Y en el torno I de *El capital*, segunda edición, la sola relación entre "esencia apariciencia (fenómeno)", véase (en MEGA, II, 3), en pp. 4, 7-9, 15, 17-23, 29-32, 38, 40, 53, 54, 72, 80, 83, 90-93, 96, 104, 111, 119, 122, 130, 144, 157, 159, 172, 223, 231, 232, 243, 306, 314, 315, 328, 331, 484, 496, 498, 500-505, 524, 567, 580, 581, 685, 827, 831, 832, 835-837, 911-914, 916-918, 1009, 1010, 1014, 1074-107.

⁷ *Grundrisse*, I, p. 263; p. 228, 17-19.

⁸ *El capital*, edición de 1873, cap. 17 (MEGA II, 6, pp. 498,6-504,31).

⁹ *Manuscrito principal* del libro II, capítulo 1 (MEW 25, p. 53).

al mercado a comprar *oculta* lo que está detrás: el "valor" (su "esencia", en tanto fundamento; el "ser" en tanto principio primero indeterminado de la misma esencia). El "marco categorial", entonces, tiene planos de profundidad, que cumplen la función de "ordenar" en diversos ámbitos el material empírico. El mecanismo del fetichismo indica, exactamente, la ilusoria (o mistificada) constitución del fenómeno como esencia o fundamento. Por ejemplo, tornar la "ganancia" como meramente procedente del capital (del "ser": el valor; es decir, "pura apariencia" sin fundamento, sin "esencia" que la funde). Así, el nivel de la "producción" desempeña la función de lo "fundamental" o esencial, mientras el nivel de la "circulación", el de lo "superficial" o fenoménico. El libro I, de la producción del valor y plusvalor como capital, contiene en el "marco categorial", el momento "fundamental"; funciona como la "esencia" de los restantes: el "mundo *esencial*" es el nivel oculto de donde surge el ente, la cosa existente di-ferente y fundada del "mundo de los *fenómenos*" de la circulación, que se "realizará" sólo en el movimiento analizado en el libro III. El "ser" oculto como "esencia" aparece como "fenómeno", y se "realiza" finalmente en la unidad o reflexión de ambos (el fenómeno se "retrorefleja" en la esencia).

3. Las categorías se organizan en niveles de abstracción (simples y complejas)

No es lo mismo un plano de profundidad que un grado de abstracción de las categorías. El primero se sitúa en una relación de "fundamentalidad"; el segundo en una relación de "complejidad". La "esencia" es la identidad y el fundamento (*Grund*); el "fenómeno" es la di-ferencia (*Unterscheidung*) y lo fundado. Lo más abstracto es más general, universal, simple; lo más concreto es más particular, complejo. Por ello la ganancia, aunque más "superficial" (el "fenómeno"), es, sin embargo, más "concreta" o "compleja" (ya que tiene al plusvalor como su "fundamento" y "contenido"; es decir, el plusvalor es más simple, porque es "parte" conceptual de la ganancia, en cuyo significado, además de ser plusvalor, lo es como lo "realizado" al término del proceso; así, algo puede ser plusvalor y no ganancia, pero lo que es ganancia es siempre plusvalor).

De esta manera, el "marco categorial" se estructura desde lo más simple a lo más complejo, asciende "de lo abstracto a lo concreto". Esta cuestión es demasiado sabida, aunque no por ello ha dejado de provocar muchos dolores de cabeza en la historia del marxismo. La propuesta de Roman Rosdolsky, en 1968, clarificó el asunto.¹⁰ Su aporte fue definitivo.

Desde el inicio de los *Grundrisse* las "determinaciones" o las "categorías" se *abstraen*.¹¹ La "abstracción" es un procedimiento metódico por el que "puede" separarse

¹⁰ *Génesis y estructura de El capital de Marx*, especialmente pp. 36-100. Rosdolsky comete errores propios de la época, cuando todavía no se conocían los *Manuscritos del 61-63* y los de 1863-1865.

¹¹ Véase *La producción teórica de Marx*, p. 49ss. Sobre la *abstracción*, además de los textos de los *Grundrisse*, véanse mi obra los *Manuscritos del 61-63* (en MEGA, II, 3), pp. 83, 88, 131, 210, 252, 253, 1131, 1265, 1266, 1461, 1494, 2150, 2215, 2261; sobre lo abstracto y concreto, pp. 56, 338, 603, 604, 1114, 1123, 1131, 1279, 2270; contra el método defectuoso de *abstracción* de la economía burguesa, pp. 88, 134, 338, 341, 383, 759, 816, 1002, 1063, 1118, 1123, 1279, 1324, 1325, 1487, 1518, 1525, 1606, 1785; en los *Manuscritos del 63-65* (MEGA, II, 4), pp. 51-53, 65, 122, 254, 402; y sobre el método de abstracción, pp. 29, 33, 38, 57, 67, 88, 103, 106, 125, 163-165, 207-209, 218, 232, 253, 298, 305, 323, 336, 344, 352, 357; y

la simple de lo complejo, la parte del todo, lo "abstracto" de lo "concreto". Es el momento "analítico" por excelencia. En Marx, la "abstracción" es un método universalmente usado. Por ejemplo, en una página agregada en 1872 —absolutamente definitiva, entonces de *El capital*, capítulo 1, escribe Marx:

“Pero, por otra parte, salta a la vista que es precisamente la *abstracción* de sus valores de uso [...] Ahora bien, *si hacemos a un lado* el valor de uso del cuerpo de la mercancía [...] “Si hacemos *abstracción* de su valor de uso, *abstraemos* también [...] Se desvanecen también las diversas formas *concretas* de esos trabajos [...] éstos dejan de distinguirse, reduciéndose en su totalidad a trabajo humano indiferenciado, a trabajo *abstractamente* humano [...] Examinemos ahora el *residuo* de los productos del trabajo[...] Si luego se hace efectivamente *abstracción* del valor de uso que tienen los productos [...] Ese algo *común* que se manifiesta en la relación de intercambio [...] es el valor.”¹²

Todas esas referencias "abstractivas", que aparecen en una sola página muestran a un Marx analítico por excelencia, en un primer momento, y "sintético" cuando hay que "construir" las Totalidades de "múltiples determinaciones". En efecto, *El capital* como totalidad es una "construcción" categorial: es el "desarrollo" del concepto de capital *por medio de categorías*. Todo *El capital* se encuentra en un cierto grado de abstracción, el más simple con respecto a las otras partes del plan previsto. De las seis partes del plan (el capital, la renta, el salario, el Estado, sus relaciones con otros estados y el mercado mundial), el capital es el primer tratado y el más abstracto de todos. Por su parte, este primer tratado se dividía en cuatro momentos (el capital, la competencia, el capital crediticio y el accionario), de los cuales el de "el capital" era, a su vez, el más abstracto.

De todas maneras, aun en el caso de terminarse de construir la "totalidad de múltiples determinaciones", que tienen paralelamente categorías, desde el capital al mercado mundial (es decir, los "seis" tratados), éste sería el horizonte teórico *abstracto* presupuesto y necesario (el "marco categorial") para poder efectuar investigaciones científicas o asumir decisiones políticas *concretas*. Como sabemos, Marx dejó inconcluso el comienzo del tratado sobre el capital (sólo publicó la parte de la producción, sin terminar ni la circulación, ni la realización), y no pudo concluir el resto. Es decir, publicó la tercera parte de una de las cuatro del primero de los seis tratados (la septuagésima segunda parte de su proyecto; y la más absolutamente "abstracta").

Aun en el propio tratado de *El capital* hubo variaciones en el grado de abstracción de todo el conjunto. En los *Grundrisse* de 1857-1858, el capital fue estudiado "en general"; al comienzo de los *Manuscritos del 61-63*, se respetó el mismo grado "en general". Pero bien pronto, al considerar más el fenómeno de la "competencia (*Konkurrenz*)", fue situando *todo el tratado* en un nivel de abstracción más concreto. El descubrimiento de la complejidad del movimiento de la reproducción, la ganancia media (que supone la competencia) y el precio de producción, la teoría de la renta (que también cuenta con la competencia como punto de partida; es decir, con su negación: el monopolio) y de la renta diferencial, el concepto de ganancia comercial y del interés, cuestiones que deben

en la segunda edición de *El capital* (en MEGA, II, 6), pp. 3, 4, 10, 12, 29-32, 34, 41, 66, 71, 72, 82, 98, 104, 133, 182, 198, 224, 365, 576, 795-806; ascensión de lo abstracto a lo concreto, pp. 37, 78, 112, 133, 138, 149, 180, 185, 192, 198, 314, 478, 510, 522, 549, 587.

¹² MEGA II, 6, pp. 71,30-72-29.

incluirse en el tratado sobre el capital, imprimen a éste una complejidad más concreta. Se pasa así del capital "en general" al estudio del "concepto del capital":

“En este tipo de investigaciones *generales* (*allgemeinen*) siempre se presupone que las *relaciones reales* corresponden a su *concepto* (*Begriff*) o, lo que es lo mismo, sólo se presentan las *relaciones reales* en la medida en que expresen su propio *tipo general* (*allgemeinen Typus*).”¹³

El "concepto", como un "tipo general", expresa el "movimiento real (*relle Bewegung*)" del capital.¹⁴ Marx desarrollará el "concepto" a través de *categorías* que trata sistemáticamente, pero debe admitir excepciones.

En primer lugar, y como se observa en la carta a Engels del 10 de febrero de 1866, Marx imprime a algunas partes un carácter más "teórico" y a otras uno más "histórico":

“No he podido proseguir con la parte *teórica* (*theoretischen*) propiamente dicha [del libro I que estaba escribiendo]. El cerebro estaba muy débil para eso. Por eso amplíe *históricamente* (*historisch*) la sección sobre la jornada de trabajo, que estaba fuera de mi plan primitivo.”¹⁵

Sabemos, y esto es de importancia para descubrir el "contenido categorial" último de *El capital*, que Marx comenzó la redacción por el capítulo de la "Transformación del dinero en capital" (al inicio era la *entrada* (*Anfang*) de la obra, después se transformó, en 1867, en capítulo 2, y en 1873 en sección 2). Esta parte, la mismo que los capítulos 5 al 7 de la sección III de la segunda edición, fueron escritos "teóricamente" —para usar la terminología del mismo Marx. Pero el capítulo 8 de esa edición, "La jornada laboral", fue más "histórico". Si recorremos todo el tomo I, podemos observar que hay también otros capítulos "históricos", como por ejemplo el capítulo 13 ("Maquinaria y gran industria"), el 23.5 ("Ilustración de la ley general de la acumulación capitalista"), y buena parte del 24 (al menos desde el párrafo 2: "Expropiación de la población rural", etc.). Es decir, las partes "teóricas" están situadas en un grado de abstracción mayor que las "históricas" — estas últimas son más concretas, políticas, empíricas. En el libro II, igualmente, la sección III sobre la "reproducción" tiene partes con un carácter más concreto. En el libro III, lo que corresponde al capital comercial, al capital crediticio y a la renta establece un grado de abstracción menor. De aquí podemos deducir cómo debió ser la obra en el "plan primitivo". Era una obra más corta, abstracta, teórica, a la manera del capítulo 4, sección II del libro I, en la segunda edición ("La transformación del dinero en capital"). Por su enfermedad, quizá por el temor a que su obra fuera justamente "demasiado" abstracta y le faltara el material "comprensible" necesario para los líderes obreros y políticos a los que iba dirigida, Marx se resignó a incorporar "partes" más "históricas", concretas, complejas. La obra perdió en unidad, pero ganó en capacidad expresiva.

¹³ *Manuscrito principal* del libro III, cap. 2 (MEW 25, p. 152). Cf. Manfred Möller, *Auf dem Wege zum "Kapital". Zur Entwicklung des Kapitalbegriff von Marx in den Jahren 1857-1863*, p. 132ss. Dice Marx, por ejemplo: "Esto puede entenderse después de haberse conceptualizado la naturaleza general de capital (*die allgemeine Natur des Kapitals begriffen*)."

¹⁴ En los *Manuscritos del 61-63* (en MEGA, II, 3), véanse pp. 1114, 1134, 1246, 1470, 1523, 1603, 1640, 2059, 2210.

¹⁵ MEW 31, p. 174.

Considerando el nivel propiamente categorial de la obra, hay igualmente diversos grados de abstracción en los componentes efectivos de *El capital*. Es decir, Marx "adelantó" ciertas categorías más concretas, que en sus primeros planes estaban reservadas a ser expuestas en tratados posteriores, y cuya exposición era necesario anticipar por razones de comprensión. En este nivel se sitúa la "Introducción" o capítulo 1, que no se había planeado originariamente incluir, y que había sido expuesto en la *Contribución* de 1859, ya que *sistemáticamente* no era categorialmente el punto de partida. Las categorías iniciales era el enfrentamiento entre Dinero (todavía no-capital) y Trabajo vivo (este último como *pauper*).

Todo *El capital* (el "marco categorial" construido), por encontrarse en un elevadísimo grado de abstracción, necesita permanentemente para explicar un fenómeno de otras categorías más "concretas". Por ejemplo, leemos con frecuencia textos como éste:

“Los fenómenos que analizamos *presuponen*,¹⁶ para su pleno desarrollo,¹⁷ el sistema crediticio [parte tercera del primer tratado sobre el capital] y la competencia [segunda parte] en el mercado mundial [sexto tratado], el cual constituye *en general*¹⁸ la base y la atmósfera vital del modo capitalista de producción. Pero estas formas *más concretas* (*konkreteren*) de la producción capitalista sólo pueden explicarse con amplitud luego de haberse *conceptualizado la naturaleza general del capital* (*allgemeine Natur des Kapitals begriffen*); además, su exposición se halla *fuera* (*ausser*) *del plan de nuestra [presente] obra* y pertenece a la continuación que, llegado el caso,¹⁹ daremos a la misma. Sin embargo, podemos tratar aquí *en general* los fenómenos señalados en el epígrafe [...]. También hay que describirlos *brevemente* siquiera porque producen la impresión [...].”²⁰

Creo que el texto es muy ilustrativo del "estado de espíritu" metódico categorial de Marx. Hay ciertas categorías más concretas y posteriores, por ello en la exposición, que son "necesarias", al menos en una primera descripción abstracta, breve, suficiente, para la comprensión "mínima" de categorías incluidas en el primer tratado sobre el concepto del capital en general. Por ejemplo, la categoría del *salario* muestra esto claramente: "En la *superficie* de la sociedad burguesa, el salario del obrero se pone de manifiesto como *precio* del trabajo."²¹ Pero, en el primer libro, que se habla de la producción del "valor", no podría considerarse el "precio" —porque es una categoría que supone la circulación, el mercado, a tratarse en el libro III. El *salario*, entonces, presupone la transformación del valor en precio.²² Pero además Marx se eleva a un grado mucho más concreto de

¹⁶ Lo que se pre-sub-pone (lo que se "pone"-debajo-antes) indica fue ya debió explicarse, pero, metódicamente, por ser más concreto, deberá exponerse después: se trata de un "círculo" que hay que romper de alguna manera. En los casos absolutamente necesarios, se "anticipa" sólo lo necesario para, justamente, romper el círculo.

¹⁷ Obsérvese de nuevo la expresión: "pleno desarrollo"; es decir, el "desarrollo" que se alcanzará al final de la exposición de "todo" el plan (en el sexto tratado sobre el "mercado mundial").

¹⁸ Es decir, todavía nos encontraríamos al final del sexto tratado sobre el mercado mundial en el marco "general", como punto de partida abstracto para efectuar investigaciones científicas o decisiones políticas concretas.

¹⁹ Puede observarse, entonces, que en 1864 Marx pensaba todavía (pero la expresión "dado el caso" puestra cierta duda) poder llegar a exponer los seis tratados, hasta la competencia en el "mercado mundial".

²⁰ *Manuscrito principal* del libro III (MEW 25, p. 120).

²¹ *El capital* I, cap. 17 de la segunda edición (MEGA II,6, p.498,6-7).

²² "Se comprende [...] la importancia decisiva de la *transformación* del valor y precio de la fuerza de trabajo" (*ibid.*, p. 502,28-29).

abstracción cuando expone la "diversidad *nacional* de los salarios",²³ porque sería un tema que debería tratarse después del sexto tratado sobre el mercado mundial. Escribe: "En el mercado mundial, la jornada nacional de trabajo más intensa no sólo cuenta como jornada laboral de mayor número de horas [...]"²⁴

Muchas veces llega al grado de abstracción del mercado mundial, que es lo extremadamente concreto en el "marco categorial" abstracto. Así, por ejemplo, entre las "causas contrarrestantes" a la ley de la caída de la tasa de ganancia (capítulo 14.5 en Engels), sobre "El comercio exterior", escribe:

“Los capitales invertidos en el comercio exterior pueden arrojar una tasa de ganancia superior porque [...] en este caso compite con mercancías producidas en otros países con menores facilidades de producción [...] El país más favorecido recibe más trabajo a cambio de menos trabajo [...]"²⁵

Y por ello, en el ejemplo dado, la "ley" —que se sitúa en el nivel de la "esencia", y por tanto en un grado de abstracción mucho mayor— se convierte en "tendencia" —en el nivel del "fenómeno" en un grado de abstracción menor .²⁶ Marx tiene siempre clara conciencia del grado de abstracción en el que se mueve y en el que "debe" situarse:

“Esto sólo se cita *aquí* empíricamente, ya que de hecho, al igual que no pocas cosas que cabría citar aquí, nada tiene que ver con el *análisis general (allgemeinen)* del capital, correspondiendo su tratamiento a la exposición *sobre la competencia*, que no se efectúa en esta obra.”²⁷

Estamos siempre entonces en el grado de mayor abstracción ("general"), pero se hacen incursiones en grados de menor abstracción por exigencias de "exposición" —de comprensión, clarificación. El ejemplo de la "oferta y la demanda" es aún más ilustrativo. En el capítulo 10 de Engels, del tomo III, Marx se interna en cuestiones que deberían ser tratadas en un grado de abstracción menor, en el tratado de la competencia:

“Esto sólo es posible cuando la demanda supera la demanda *habitual*, o la oferta desciende con respecto a la demanda *habitual* [...] El intercambio o venta de las mercancías a su valor es lo racional, la ley natural de su equilibrio; a partir de ella pueden explicarse las divergencias [...] La relación entre oferta y demanda sólo explica las divergencias de los precios de mercado con respecto a los valores de mercado [...] (No sabe considerar *aquí* las excepciones de mercancías que tienen precios sin tener valor) [...] Otros desarrollos respecto a este punto *pertenecen a la investigación especializada de la competencia.*"²⁸

²³ *Ibid.*, cap. 20 (p, 519,5ss.).

²⁴ *Ibid.*, p.520, 6ss.

²⁵ *Manuscrito principal* del libro III, cap. 3 (MEW 25, pp.247-248). Se trata, como lo hemos demostrado en *Hacia un Marx desconocido* (capítulo 15) , de un grado de abstracción en el que se sitúa lo relativo al "concepto de dependencia" entre países con menor desarrollo.

²⁶ "Es así como la ley sólo obra en cuanto tendencia, cuyos efectos sólo aparecen [nivel "fenoménico"] en forma contundente bajo determinadas circunstancias y en el curso de períodos prolongados" (*ibid.*, MEW 25, p, 249).

²⁷ *Ibid.*, p. 245.

²⁸ *Ibid.*, pp. 188-207.

Es decir, Marx no podía llegar hasta el grado más concreto de la oferta y la demanda "habitual", cotidiana, sino sólo hasta el "precio de producción", que todavía se situaba en un nivel abstracto, como el "pivote" sobre el que girará el precio final de oferta y demanda —temas de la segunda parte del primer tratado sobre el capital: sobre la competencia.

Pero además, y ya en el horizonte de los tres libros de *El capital*, ellos mismos están, por su parte, situados en diversos grados de abstracción: de lo más abstracto se asciende hacia lo más concreto. La "producción del valor" —aunque considera el aspecto "material" o el "contenido"— es más abstracto que la "circulación del valor" —que es sólo la consideración "formal". A su vez, el libro III estudia ya el grado más concreto del enfrentamiento de "muchos capitales", y por ello se encuentra en un grado de mayor complejidad, concreción, "realidad". En los primeros folios del *Manuscrito principal* del libro III (de 1864), escribe Marx una síntesis de nuestro tema:

“Hemos visto que el proceso de producción como totalidad [libro I] ha sido considerado como la unidad del proceso de producción y circulación. En la consideración del proceso de circulación como proceso de reproducción (capítulo 4, libro II [capítulo 4 en los *Manuscritos del 63-65*]) hemos estudiado esto con mayor detenimiento. Por ello, de lo que se trata en este libro [III] [...] es de hallar y describir las *formas concretas* que surgen del proceso del capital *como totalidad* [...] Las configuraciones del capital [...] se *aproximan por lo tanto paulatinamente* a la forma con la cual se manifiestan en la *superficie* de la sociedad, en la conciencia habitual de los propios agentes de la producción y, finalmente, en la acción recíproca de los diferentes capitales en la competencia.”²⁹

Se pasa, entonces, de un grado de mayor abstracción (en la producción), hasta uno de menor (la realización del capital). De todas maneras, nos encontramos siempre en un altísimo grado de abstracción:

“El capital *en general*, a diferencia de los capitales *particulares*, se presenta, a decir verdad [...] *sólo como una abstracción*; no una abstracción arbitraria, sino una abstracción que capta la *differentia specifica* del capital en oposición a todas las demás formas de la riqueza, o modos en que la producción (social) se desarrolla. Trátase de determinaciones que son *comunes* a cada capital en cuanto tal, o que hacen de cada suma determinada de valores un capital. Y las *diferencias* dentro de esta *abstracción* son igualmente *particularidades abstractas* que caracterizan toda especie de capital.”³⁰

Pero, además, el capital en abstracto (y sus respectivas categorías) se mueve de manera analógica como el capital global —de una nación, en abstracto, y del "capital global mundial", en concreto:

“El capital, considerado en general, no es [sólo] una mera abstracción. Si p. ej., considero el capital global de una nación, por contraposición al trabajo asalariado total (o,

²⁹ *Op. cit.*, folio 1, texto mecanografiado del SIG (Ámsterdam), p. 2,1-17 (ya editado en el MEGA; cito del texto corregido por Engels en MEW 25, p. 33.

³⁰ *Grundrisse*, I, p. 353

asimismo, a la propiedad de la tierra), o si tomo al capital como la base económica general de una clase por oposición al de otra clase, lo estoy considerando en general.”³¹

Sólo el "capital global" (mundial) se comporta como la "esencia" del capital (o su concepto en general). Así, por ejemplo, únicamente en el "capital global" (mundial) la totalidad o masa del plusvalor es igual a la ganancia; la totalidad del valor es igual a la totalidad del precio; la competencia se manifiesta (tanto en el capital como concepto abstracto como en dicho capital global mundial) como "la relación del capital consigo mismo *como otro capital*, vale decir, el comportamiento *real* del capital en cuanto capital".³²

Pero lo "común" de los "muchos capitales" enfrentados es que todos son capital. Para "ser" capital y no *sólo* dinero o riqueza de otro tipo, es necesario que su contenido sea plusvalor acumulado, valor que se valoriza. La descripción del surgimiento originario de ese "plusvalor" es lo más abstracto y fundamental. Es el libro I: "El proceso inmediato de producción" de valor, de plusvalor. Hemos dicho que la circulación del "valor" — formalmente— es más concreta, porque cuenta ya con su producción. La realización necesita ya "precios" —que suponen "valores"—, y por ello es el grado más concreto de toda la primera parte del tratado sobre *El capital*.

4. El orden de las *categorías*

En el prólogo al tomo II de *El capital*, Engels se expresó con una terminología que se diferencia un tanto de la de Marx mismo:

“Entonces hizo su aparición Marx [...] Donde éstos [los economistas] habían visto una *solución*, él no vio más que un *problema* [...] Un hecho estaba llamado a trastocar la economía entera y ofrecía —a quien supiera utilizarla— la *clave* para la comprensión de toda la producción capitalista. Fundándose en este hecho investigó *todas las categorías* preexistentes [...] Para saber qué era el plusvalor, tenía que saber qué era el valor. Era necesario, ante todo, someter a crítica la propia teoría ricardiana del valor. Marx, pues, investigó el *trabajo* en cuanto a su cualidad productora de valor y estableció por primera vez qué trabajo produce valor, por qué lo hace y cómo [...] Investigó la transformación del dinero en capital y demostró que la misma se funda en la compra y venta de la fuerza de trabajo [...].”³³

³¹ *Ibid.*, p. 735. Obsérvese que Marx toma a la "nación" como último horizonte; pero, *en la realidad*, el último horizonte es el mercado mundial (por lo que la nación es una "abstracción").

³² *Ibid.*, p. 543. Aquí Marx utiliza como marco de referencia categorial filosófico la *Lógica* de Hegel, cuando éste escribe: "La esencia es la simple inmediatez como inmediatez subsumida. Su negatividad es su ser; ella es igual a sí misma en su absoluta negatividad, por cuyo medio el ser-otro y la relación con otro han desaparecido en absoluto en sí mismos, en su pura igualdad consigo misma" (Libro II, Sec. I, cap. 2, A; *Theorie Werkausgabe*, Suhrkamp, Frankfurt, 19691, Bd. 6, pp. 38-39). Los "muchos capitales", que se atraen-repelen y que entran mutuamente en contradicción por la "competencia", son la "diversidad (*Verschiedenheit*)", la "multiplicidad" (p. 47ss.). Es el plano de la "multiplicidad" de muchos capitales como "sustancias" ("entes" que no sólo "son", "cosas" que no sólo "existen", sino "sustancias" que son "reales"). La "atracción" y "repulsión" de los muchos capitales son, analógicamente, la tercera parte de la *Doctrina de la esencia* de Hegel (y la tercera parte de *El capital* de Marx).

³³ MEW 24, p. 23. Engels cambió el término de "creación de valor (*Wertschöpfung*)", por "producción" o "constitución de valor (*Wertbildung*)" ("...wertbildende Qualität"; *ibid.*), que de todas maneras Marx usa, aunque no frecuente ni técnicamente. Sin embargo, poco después usa "actividad

En efecto, los "planos" de *El capital* —desde 1857— consistían, exactamente, en ir problematizando el "orden" de las categorías en el desarrollo del concepto de capital. Porque había que efectuar una crítica de todo el sistema de las categorías de la economía política, había también que describir el "orden" esencial de las mismas. Todo se origina en la "transformación del dinero en capital", como queda claro en el *Manuscrito VII* del libro II:

“El proceso cíclico del capital se desenvuelve en tres fases [...]: Primera fase: El capitalista aparece como comprador en el mercado de mercancías y en el mercado de trabajo; su dinero se convierte en mercancía o efectúa el acto de circulación.”³⁴

En 1878, fecha del *Manuscrito VII*, el proceso real comenzaba todavía por la transformación del dinero en capital (capítulo 1 de los manuscritos de 1861-1863 y de 1863-1865, que posteriormente serán el capítulo 2 de *El capital*, libro I de 1866, y por último la sección II de 1873). En efecto, el capítulo 1 sobre la mercancía y el dinero (la antigua "Introducción") fue necesario al comienzo para respetar un orden pedagógico o de la "exposición" de las categorías, pero *lógicamente*, por su esencia, se necesitaba comenzar por la contradicción absoluta entre "dinero-trabajo vivo". Claro que:

“Para alcanzar el concepto de capital, es necesario partir del valor y no del trabajo, y concretamente del valor de cambio ya desarrollado en el movimiento de la circulación. Es [...] imposible pasar directamente del trabajo al capital.”³⁵

Es decir, explicar ese enfrentamiento radical y primero, la contradicción absoluta —como escribe en el *Urtext* de 1958—, entre "dinero" y "trabajo vivo",³⁶ exige tener claro qué significa la categoría "dinero"; el cual supone igualmente el concepto de mercancía, que es el soporte del "valor". Una vez definido el "dinero" (como función de una mercancía que mide el valor de cambio de las otras), puede ahora enfrentárselo al "trabajo vivo" (la categoría simple detrás de todas las categorías restantes). Antes, el "trabajo" que el dinero suponía era simplemente un trabajo "abstracto" en general; ahora, en cambio, el "trabajo vivo" es un trabajo concreto en contradicción con el "trabajo objetivado" como dinero. Una vez comprado (es decir, intercambiado por dinero: D→M) y subsumido, el "trabajo vivo" se constituye en el sujeto del "proceso de trabajo". Ahora la categoría de "valor" es lo supuesto para poder construir la categoría de "plusvalor", que siempre y de todas maneras supone el concepto de "trabajo objetivado", el que, por último y de nuevo, debe remitirse al "trabajo vivo": "El plusvalor es *únicamente* la relación entre trabajo vivo y trabajo objetivado."³⁷

creadora de valor (*wertschaffende*)" (*ibid.*, p. 25); lo que indica que para Engels no había diferencia entre "constituir", "producir" o "crear". Y en este segundo caso se refiere al "trabajo vivo (*lebendige Arbeit*)" en cuatro ocasiones (*ibid.*, pp. 25-26), lo que no es tan frecuente en su pluma.

³⁴ *Folio I* (MEW 24, p. 31). Véase lo dicho en el capítulo 6.1-6.2 de esta obra.

³⁵ *Grundrisse*, I, p. 198; p. 170.

³⁶ Véase lo dicho en mis obras *La producción teórica de Marx* (1985), cap.7 y 16.1-3; y en *Towards an Unknown Marx* (2001), cap. 3.2 y 14.2-4, y apéndice I.

³⁷ *Grundrisse*, p. 243.

Y aunque el mismo Marx no parece tener conciencia de ello, esto es así porque la distinción "absoluta" y "originaria" de toda la dialéctica de *El capital* es la de "trabajo vivo" *versus* "trabajo objetivado":

“El trabajo como proceso, *in actu*, es la sustancia y medida del valor, *no valor*. Este valor es sólo *trabajo objetivado*.³⁸ Lo único que se contrapone al *trabajo objetivado* es el trabajo no objetivado, el *trabajo vivo*. Uno está en el espacio [el objetivado], el otro es trabajo dado en el tiempo; uno está en el pasado, el otro en el presente; uno es valor de uso incorporado; el otro se da como actividad humana en proceso y es comprendido en el proceso de estar objetivándose; *uno es valor, el otro es creador de valor*. Se intercambiará *valor dado por la actividad creadora de valor (Werthschaffenden Thätigkeit)*.³⁹

Es decir, en el "orden" de las categorías, la primera y originante de todas las demás es, sin lugar a dudas, la de "trabajo vivo". La primera *Diremtion* —como escribe Marx tan hegelianamente—, "escisión" (*Entzweiung*), "separación" (*Teilung*), es la de "trabajo vivo" y "trabajo objetivado". El "valor" —categoría y mediación necesaria fundamental— es una cosa; es una creación del "trabajo vivo". El "valor" —que es el "ser" del capital— es la segunda categoría ("trabajo *objetivado*").

Todo esto no se opone al hecho de que la mercancía sea lo primero que "aparece" — como "fenómeno" y en el "mundo de los fenómenos":

“De donde arranco es de la forma social más simple en que toma cuerpo el producto *del trabajo* en la sociedad actual, que es la mercancía. Analizo ésta, y lo hago fijándome ante todo en la *forma bajo la cual ella aparece (erscheint)* [...] Sigo analizando el valor de cambio y encuentro que éste no es más que la forma de aparecer (*Erscheinungsform*), un modo especial de manifestarse del valor contenido en la mercancía.”⁴⁰

Aunque sea la mercancía (el fenómeno) lo primero en "aparecer" no significa que sea lo primero en el orden del ser, de la esencia, de la realidad (en este caso lo primero es el "valor que se valoriza (*Verwertung des Wertes*)", el Ser, la Identidad, el Fundamento del capital). Lo primero que "aparece" a la conciencia "habitual" de los agentes en el "mundo" de las mercancías es el fenómeno. De manera que en el mercado "aparecen" dos "entes", dos "cosas": el "dinero" (trabajo objetivado) y el "trabajador" (trabajo vivo). Ésta es la escena categorial primera, lógica, esencial, real. El capítulo 1 de *El capital* es el primero en el "orden de la exposición"; sin él, como había comprendido Marx desde su conferencia de 1865 en la Internacional, no podía tenderse lo que se pretendía exponer en *El capital*. Pero el capítulo 4 de la segunda edición, que es el capítulo 2 de la primera, y por donde comenzó la redacción en enero de 1866, es la primera categoría en el "orden de la investigación": "La transformación del dinero en capital."

Sin embargo, la categoría "clave" del libro I —que se origina de la "categoría *originaria*" de todas las categorías: el "trabajo vivo"— es la de "plusvalor". Sólo

³⁸ *Manuscritos del 61-63*, en MEGA II, 3, p. 2099, 31-32.

³⁹ *Ibid.*, p. 30,24-30. "El trabajo *en general*, el trabajo *sans phrase* [...] es el punto de partida de la economía política moderna" (*Grundrisse*, p. 25).

⁴⁰ Notas marginales al "*Tratado de economía política*" de Adolph Wagner (MEW 19, pp. 368-369). Marx incorpora ya la distinción clara entre "valor" en cuanto tal y "valor de cambio", que es su manifestación; esta distinción se logró en la segunda edición de 1873 de *El capital*. Estamos al final, en 1882.

queremos recordar que la categoría de plusvalor nace desde el "horizonte teórico" que despliega la categoría de "trabajo vivo" en su contradicción con la de "trabajo objetivado". En la *primera descripción* de la categoría del plusvalor —de manera "científica", en el sentido de Marx—, puede advertirse ese surgimiento. En noviembre y diciembre de 1857⁴¹ Marx descubrió el plusvalor y lo "construyó" como categoría (con contenido y denominación definitivos; con conciencia de la "centralidad" que tendría en el sistema general de las categorías necesarias para desarrollar el concepto de capital). Su punto de partida es el del "dinero" como "valor": "valor" que en su movimiento es, sin embargo, permanencia y fundamentalidad (el "Ser" de lo que "aparece").⁴² Pero solamente cuando Marx enfrentó ese "valor" (= dinero) con el "trabajo vivo", pudo descubrir la desproporción, la desigualdad, entre el "trabajo *objetivado*" (= dinero) y el "trabajo *vivo*". El hecho de que en un primer momento, el "trabajo vivo", pudiera producir tanto valor (trabajo objetivado en el proceso de trabajo) como el recibido en su salario (trabajo objetivado en su dinero) le permitió definir, en un segundo momento, el concepto de "plustrabajo" (*Mehrarbeit*), que en un "plust tiempo" (*Mehrzeit*) crea "plusvalor" (*Mehrwert*) desde la nada del "valor" del capital: "El *trabajo objetivado* en el precio del trabajo es menor que el tiempo de *trabajo vivo* que ha sido comprado con él."⁴³

Si el "Trabajo vivo" > "Trabajo objetivado", es lo mismo que decir: "Trabajo vivo" = "Trabajo objetivado en el dinero" + "plusvalor". Después Marx se interna en un tema de gran importancia "ética". En efecto, una vez "descubierta" la categoría de plusvalor, y sin tener nada claro el concepto de "capital variable" —denominación que no aparecerá en los *Grundrisse*—, podrá comprender la diferencia entre la "tasa de plusvalor" (*rate of exploitation*, escribía frecuentemente) y la "tasa de ganancia". La primera indica la proporción de lo "impago": de la injusticia; la segunda es sólo una *proporción propiamente económica*, la del nuevo valor alcanzado en relación con el capital total adelantado o invertido.

A Marx le interesaba esencialmente la primera, expuesta en el libro I; la segunda debía ser explicada en el libro III, pero él no tuvo ya la exigencia ética, la pasión, la paciencia, el interés, por publicarlo. Esto indica dónde había puesto el peso de su reflexión teórico categorial: en la "tasa de plusvalor". La acumulación de ese plusvalor (saltando abstractamente el proceso de la circulación: M→D) cierra el primer libro, el esencial, el fundamental, cuya pertinencia quedará asegurada mientras haya "capital", por más "tardío", super-desarrollado, central o robotizado que éste se encuentre: si es capital, crea plusvalor desde un cierto "trabajo vivo" *impago*: hoy también en Japón, en la Alemania de J. Habermas, en la Inglaterra de K. Popper, en la Italia de G. Vattimo o en los Estados Unidos de R. Rorty. Su "pertinencia" no queda excluida ni siquiera reafirmada por el hecho de que no haya "miseria" en los países desarrollados (ya que la producen en los subdesarrollados y "realizan" por transferencia su plusvalor), sino reafirmada por el simple hecho de haber una relación desigual (éticamente injusta) entre "dinero/capital" y "trabajo vivo".

De la misma manera, en el libro II, donde el "valor" circula formal y ontológicamente, toda la dialéctica se mueve en torno de otra categoría "clave": no ya la del "trabajo vivo"

⁴¹ Véase mi obra *La producción teórica de Marx* (1985), cap. 8, p. 160ss.

⁴² *Ibid.*, cap. 6, p. 124ss.

⁴³ *Ibid.*, p. 160.

como fuente creadora del "plusvalor", sino la del "capital circulante". Por su parte, las categorías "claves" del libro III son las de "ganancia media" y "precio de producción".

Referencias

Dussel, Enrique, 1985, *La producción teórica de Marx. Un comentario a los Grundrisse*, Siglos XXI, México.

Dussel, E., 1990, *El último Marx y la liberación latinoamericana. Un comentario a la tercera y cuarta redacción de El capital*, Siglos XXI, México.

Dussel, E., 1999, *Un Marx Sconosciuto*, Manifestolibri, Roma.

Dussel, E., 2001, *Towards an Unknown Marx. A commentary on the Manuscripts of 1961-63*, Routledge, London.